

Paso 1 **Lectio:** ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio:** ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio:** ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio:** ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?



Zure HITZA:
nire bízitza

(12/06/2016) Domingo XI T.O. (C)

Oración / Otoitza

Queremos, Señor Jesús, escucharte en tu Palabra.
Y escuchándola, sintonizar con tu corazón de Hijo confiado.

Lc 7,36-8,3

«³⁶Le rogó *uno de los fariseos* que comiera con él y, entrando en la casa del *fariseo*, se puso a la mesa. ³⁷Y he aquí que *una mujer* que estaba en la ciudad, *pecadora*, sabiendo que estaba comiendo en la casa del *fariseo*, llevando un frasco de alabastro de *perfume* ³⁸y poniéndose detrás, a los *pies* de él, comenzó a llorar, y con sus lágrimas le mojaba sus *pies* y con los cabellos de su cabeza se los secaba, y besaba sus *pies* y los ungía con *perfume*.

³⁹Y viéndolo *el fariseo* que le había invitado, dijo para sí mismo: “Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de *mujer* es la que le está tocando, porque es una *pecadora*”.

⁴⁰Y, respondiendo, Jesús le dijo: “*Simón*, tengo algo que decirte”.

Él dijo: “Maestro, dime”.

⁴¹“Un acreedor tenía dos deudores: uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta. ⁴²No teniendo para devolverle, perdonó [*charizomai*] a los dos. Entonces, ¿quién de ellos le amará más?”.

⁴³Respondiendo *Simón* dijo: “Supongo que aquel a quien perdonó [*charizomai*] más”.

Y él le dijo: “Has juzgado rectamente”. ⁴⁴Y, volviéndose hacia *la mujer*, dijo a *Simón*: “¿Ves a *esta mujer*? Entré en tu casa y no me diste agua para los *pies*. Pero ella ha mojado mis *pies* con lágrimas, y los ha secado con sus cabellos. ⁴⁵No me diste el beso; pero ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los *pies*. ⁴⁶No ungiste mi cabeza con aceite; pero ella ha ungido mis *pies* con *perfume*. ⁴⁷Por eso te digo que son perdonados [*afiemi*] sus muchos pecados, porque mucho amó. Al que poco se le perdona [*afiemi*], poco ama”.

⁴⁸Y le dijo a ella: “Tus pecados son perdonados [*afiemi*]”.

⁴⁹Y los comensales empezaron a decirse para sí mismos: “¿Quién es éste que hasta perdona [*afiemi*] los pecados?”.

⁵⁰Pero él dijo a *la mujer*: “Tú fe te ha salvado; vete en paz”.

8.¹Y sucedió a continuación que iba por ciudades y pueblos, *proclamando y anunciando el evangelio del Reino de Dios*; y los Doce iban con él, ²y *algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, la llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; ³Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes, Susana y otras muchas que les servían con sus bienes*».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

El evangelio de hoy se sitúa en pleno ministerio de Jesús en Galilea (Lc 4,14-9,50). Las dudas de Juan Bautista sobre el mesianismo de Jesús (7,18ss) llevan después a Jesús a juzgar a los de su generación, que consideran a Jesús "comilón y borracho, amigo de publicanos y pecadores" (7,34). En ese sentido, el evangelio de hoy es un **ejemplo gráfico** de cómo los *bienpensantes* del momento juzgaban inadecuado el estilo de Jesús (cf. 7,30). Pero los "publicanos y pecadores", expresión que recoge todo un mundo de marginados que no contaban para la religión oficial, entienden a Jesús, lo acogen, creen en él y en su mensaje. Al evangelio le sigue la parábola del sembrador: paradójicamente, la tierra buena que produce frutos no es la que podían imaginar los *oficialmente* buenos, sino aquellos que acogen a Jesús y le siguen por el camino.

TEXTO

Dos perícopas forman parte de este evangelio sorprendente y emotivo. La primera relata el encuentro de la mujer pecadora en casa de Simón el fariseo (7,36-50); la segunda es un curioso sumario de actividad de Jesús rodeado de sus discípulos y una **abundante mención** a las mujeres que les servían (8,1-3). En la primera hay un *crescendo* muy impactante, hasta la frase final de Jesús: a) todo comienza con la situación (vv. 36-38); b) reacción del fariseo ante la actuación de la mujer con Jesús (v. 39); c) respuesta de Jesús en diálogo con el fariseo (vv. 40-47), en la que pone una parábola que pide una respuesta lógica (vv. 41-42) y una aplicación a la situación (vv. 44-47); d) palabras de Jesús a la mujer (v. 48); e) reacción de los comensales, con sentido negativo (v. 49); f) palabras finales de Jesús a la mujer (v. 50), donde se condensa la *enseñanza* del pasaje: Jesús significa en la vida de las personas *salvación y paz*. El relato recuerda mucho a la parábola del fariseo y el publicano (Lc 18,9-14).

ELEMENTOS A DESTACAR

► En la introducción se nos presentan dos personajes: uno fariseo, *el bueno*; otra pecadora, *la mala*. Uno invita a comer a Jesús; la otra realiza una serie de gestos de dudosa honorabilidad en aquel contexto (por ejemplo, entonces se prohibía que una mujer llevase el pelo suelto en presencia de cualquier hombre que no fuera su esposo). Jesús no hace nada para rechazar a la mujer. Ése es el escándalo aquí, que hace pensar al *bueno* que Jesús no es verdadero profeta (el Evangelio de Lucas en esta parte intenta demostrar que Jesús no es solamente un profeta, sino más que un profeta). Las **ironías** de Jesús: **nada es lo que parece**, merece la pena vivir en autenticidad, Jesús tiene otra forma de tratar y relacionarse con los demás.

► La verdadera deficiencia de Simón es su **orgullo espiritual**. Ve el abismo que le separa a él de la pecadora, pero ni se imagina el abismo que le separa a él de Dios. La gran diferencia entre la mujer y Simón es que ella se ha dado cuenta de su pecado de una manera verdadera y profunda. Y eso nos acerca al perdón de Dios.

► ¿El **amor** como condición del perdón (v. 47b) o como efecto del perdón (v. 47c)? ¿Ambas cosas?

► La fe llevó la mujer a Jesús: la fe abre la puerta de la salvación y la paz, dos modalidades básicas con las que Lucas expresa los efectos de la relación con Jesús: es/trae salvación y paz.

► El "detalle" de los **pies** de Jesús: es el término que más se repite en este evangelio. Quizá haya una contraposición buscada con la "unción de la cabeza" en el AT a personajes como los reyes; o quizá sea una sugerencia para entrar en relación con Jesús desde lo más básico. ¿Qué te sugiere?

► La importancia de las **mujeres** en este evangelio (como en todo Lucas), testigos de la resurrección, que cumplen las cualificaciones de un apóstol en Hch 1,21-22; los discípulos están presentes en esta misión de proclamación (8,1), pero ninguno se menciona por nombre. Aquí **se nombran** tres mujeres y se nos dice que había **muchas otras** (v. 3). Es importante reconocer el papel de la mujer en la Iglesia y es importante también escuchar sus demandas.